



*LA REPRESENTACION
ICONOGRAFICA DE LA
FLAGELACION DE CRISTO
EN LA SEMANA SANTA
ANDALUZA*

*Jesús L. Muros Ortega
Archidona, Octubre 2012*

*LA REPRESENTACION ICONOGRAFICA DE LA
FLAGELACION DE CRISTO EN LA SEMANA
SANTA ANDALUZA*

Llevaron a Jesús ante Pilato, que le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los Judíos?... Jesús respondió: Tú lo dices, soy rey. Pero mi reino no es de este mundo... He venido a este mundo para dar testimonio de la verdad. El que es de la verdad oye mi voz... Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? Y volvió a salir donde los judíos y les dijo: No encuentro en él motivo de condena... Pilato dijo: Le castigaré y le soltaré. Y mandó azotarlo... Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores... Oprimido y humillado, como cordero que llevan al matadero... Herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas... Eran nuestras dolencias, las que él llevaba, y nuestros dolores, los que soportaba... Soportó el castigo, que nos trae la paz, y con sus cardenales hemos sido curados... (Jn 18, 33-40; Is 53, 3-5)

Permitirme que antes de comenzar tenga un recuerdo entrañable para Pascual Ribera Serra, que falleció el pasado mes de junio, fue uno de los impulsores de los encuentros de las Hermandades y Cofradías del Segundo Misterio Doloroso, y de los encuentros Nacionales de Cofradías penitenciales, desde aquí mi mas sentido recuerdo.

Señor Consiliario, Autoridades, Hermano Mayor y miembros de la Junta de Gobierno de la Archicofradía de Nuestra Señora de la Soledad, Teniente de la Sección de la Columna, señores miembros del comité organizador del V Encuentro Nacional de Hermandades y Cofradías del Segundo Misterio Doloroso, miembros del secretariado permanente de la confraternidad de Cofradías de la Columna, señoras, señores, amigos todos.

En primer lugar quiero agradecer a los miembros del comité organizador el haber puesto su confianza en mí para dirigirme a todos ustedes, a todos los que con su trabajo en las diferentes paginas web han hecho posible la recopilación de videos, fotografías y datos de los que me he servido, y de una manera especial al gran trabajo realizado por la Cofradía de la Columna de Zaragoza en ese estupendo CD recopilatorio que me ha sido de gran utilidad.

Mi disertación la voy a dividir en dos partes una primera que voy a iniciar con una introducción de la escultura española, continuando por las cofradías en sus inicios, para posteriormente pasar a los pasos procesionales y finalmente centrarme en el momento de la Flagelación y su representación iconográfica que de este Misterio Doloroso han hecho las cofradías andaluzas. Para posteriormente hacer un recorrido fotográfico, comenzando en Almería y recorriendo todos y cada una de las poblaciones de Andalucía donde existe un paso procesional con una

representación de un Cristo Flagelado, atado a la columna o que ha recibido dicho castigo. Deben de tener en cuenta que está realizado por un cofrade, sin formación en arte, por tanto, dedicado de forma especial para los cofrades.

La escultura

La escultura española en general y sobre todo la del siglo XVII es uno de los ejemplos mas auténticos y personales de nuestro arte, porque su concepción y su forma de expresión surgieron del pueblo y de los sentimientos mas hondos que en él anidaban. Quebrantada la economía del Estado, en decadencia la nobleza, son las parroquias y las cofradías las que impulsaron su desarrollo, siendo costeadas las obras en ocasiones mediante suscripción popular. La escultura se vio así abocada a plasmar los ideales imperantes en estos ambientes que no eran otros que los religiosos.

La costumbre surgida en esta época de sacar en procesión a los santos patronos de pueblos, iglesias y cofradías determinan la creación de un tipo específico de imagen, la procesional, sola o formando un grupo de carácter narrativo, que se le denomina paso. Dentro de la tipología de las imágenes exentas cabe destacar las llamadas de vestir o bastidor, esculpidas solo en las partes no cubiertas por los ropajes, estas últimas alcanzaron en el siglo XVII un gran esplendor. Pero sin duda la máxima creación de la escultura barroca son los pasos procesionales, influido seguramente por el afán didáctico y propagandístico de las ideas de la contrarreforma.

Como ya hemos indicado la escasez de medios económicos de la época, así como, el interés por presentar unas escenas con un lenguaje realista y preciso, además de la obligación de evitar un exceso de peso para poder facilitar ser portados a hombros, motivaron que los materiales empleados en la escultura de este siglo fuera casi exclusivamente la madera, ya que su reducido coste, su poco peso y su

blanda condición, que posibilitaba la ejecución minuciosa del detalle, la convertían en la sustancia idónea para este tipo de obras. La madera era siempre policromada, con frecuencia se mejoraba con el añadido de postizos, como ojos de cristal, pelo natural, lágrimas de cera o cristal y dientes y uñas de asta de toro. Debido al aislamiento de los escultores de esta época, por su poco contacto con las corrientes escultóricas italianas, se favoreció el desarrollo de cualidades técnicas y expresiones estilísticas típicamente hispanas, vinculadas a las circunstancias sociales y a los planteamientos ideológicos imperantes en la Andalucía de la época, aunque la influencia del estilo de Bernini a partir de los años cincuenta introdujo un mayor interés por el dinamismo y la aparatosidad. Se alcanza la máxima expresión de la escultura procesional en las obras del siglo XVIII, esta es también una etapa peculiar en la configuración de las escuelas escultóricas, ya que en su determinación intervinieron, como ya hemos indicado, las causas económicas y artísticas habituales, pero hay que reseñar el protagonismo indiscutible de personalidades puntuales, cuyos

estilos propios y su lenguaje plástico condicionaron la producción de todo su zona de influencia. Como Gregorio Fernández en Valladolid y Martínez Montañés en Sevilla, que alcanzaron gran parte de su pujanza gracias al éxito y a las obras de sus respectivas escuelas. En Sevilla, además de la actividad de Martínez Montañés, otros factores favorecieron el desarrollo de su escultura, como la tradición anterior y su poderío económico, importante en la primera mitad del siglo. Cabe destacar también en Andalucía la escuela granadina configurada en la influencia del arte hispalense y en la decisiva personalidad de Alonso Cano.

Las Cofradías

Desde el siglo XIII se puso en marcha en Italia un movimiento espiritual, que basaba en la penitencia su raíz de ser. Eran cofradías que ya se llamaban de disciplinantes, por el uso de la mortificación en privado y en público, muy

especialmente en la procesión, llegando al derramamiento de sangre, por afán de emular la Pasión de Cristo. La cruz deja de ser un símbolo para ser una realidad. Generalizándose el ejercicio del Vía Crucis.

El Concilio de Trento (1545 - 1564) potenció el movimiento de las cofradías y muy señaladamente de las de penitencia. La imitación de Cristo pasa por la mortificación. Recibirán los hermanos los nombres de cofrade de disciplina o de sangre. Las cofradías mantenían hospitales, casas de beneficencia para recoger a los pobres, y daban atención a sus hermanos en el trance de la muerte, velando el cadáver y celebrando el entierro en hermandad. Las cofradías penitenciales eran, o pretendían ser rememoración viva de la Pasión de Cristo.

La Semana Santa era el marco en que tenían que concentrarse la piedad y la capacidad de sufrimiento de los hermanos. Los actos se concentran

en dos escenarios: el templo y la calle. Los templos se convertían en verdaderos museos de los enseres de las cofradías. La procesión ofrecía en la calle a los hermanos, encerrados en sus túnicas, con el rostro cubierto y las espaldas al aire para recibir los golpes del flagelo de sus hermanos, y entre ellos los pasos que representaban la Pasión de Cristo, eso venía a ser una procesión.

Cada cofradía organizaba sus procesiones y disponía de pasos propios. Escogían los itinerarios más adecuados a la finalidad que tenían. Las procesiones se celebraban de día y noche, pero en todo caso llevaban las hachas los penitentes. Las cofradías portaban las insignias acreditativas, como banderas y estandartes. Se incorporaban en el cortejo cofrades que hacían sonar trompetas que emitían sones fúnebres, mientras el tambor resonaba grave.

Los pasos procesionales

El cristianismo es una religión icónica, en la que la imagen desempeña una activa participación, admitida y recomendada por la jerarquía eclesiástica. El Concilio de Nicea (787) sentencia que la honra dada a la imagen es para el prototipo; la veneración es para lo representado, no el objeto en que se materializa. En la polémica del siglo XVI, que enfrente a protestantes y católicos, el Concilio de Trento (1545) se decantaría a favor de la imagen, como no, aclarando que la honra a la imagen no descansa en el objeto sino en lo que representa. Se fomenta la imagen como una ayuda que sirva para elevar el pensamiento de los fieles. De ahí el valor que se confiere al poder del artista para crear un espíritu devoto en la imagen. El objeto artístico, en forma de imagen, ofrecerá unas formas de representación, lo que llamaríamos el tema; y otras formas de expresión, que es lo que estimula a los

fieles. La imagen servirá para instruir a los fieles; pero sobre todo supondrá un impulso emotivo.

Lo mismo que las parroquias, catedrales, monasterios y otros organismos de la Iglesia, las cofradías recurren a las imágenes, se fomentan los pasos procesionales hechos específicamente para la escenificación de la Pasión durante la Semana Santa. No hay que confundir estos pasos de carácter propio procesional, con otras imágenes que salían ocasionalmente en procesión.

El nombre de paso proviene del vocablo latino passus, escena de pasión. El nombre aparece vinculado a imágenes que se destinan a uso procesional, por ejemplo el paso de la Quinta Angustia, el paso de la Columna, el paso del Despojado, etc., citándose expresamente la palabra en los contratos. El autor aparece referido como escultor o como imaginero, este es, fabricante de imágenes de escultura.

San Juan de la Cruz, recomendaba, que para que las "imágenes cumplieren su finalidad cuando más al propio y vivo estén sacadas... poniendo los ojos en estos más que en el valor y curiosidad de la hechura y su ornato". Esta última manifestación parece un desdén hacia el valor artístico, pero no es así pues lo que se desea expresar es que en una obra de esta clase debía de primar la emoción religiosa sobre la pura belleza artística. Pero en la práctica se ha venido a demostrar que emoción y calidad artística se mantienen en consonancia.

Hay que distinguir entre el paso de una sola figura y el de varias. El que solo dispone de una figura se comporta como una imagen ofrecida al culto. En los pasos de varias figuras la composición y el peso representaban los principales escollos. Primeramente se ensayaron pasos de cartón y lino, con cabezas y manos de madera. Esta ligereza permitía organizar grandes conjuntos de figuras.

Pero la ascendente calidad de los pasos determinó la imposición de la madera policromada, si bien las esculturas eran ahuecadas para hacerlas más ligera y al propio tiempo evitar las resquebrajaduras.

El paso de varias figuras comporta una puesta en escena, una ocupación del espacio. El grupo ha de contemplarse en la calle, con diversidad de puntos de vista. Se le divisara de lejos, pasará de perfil y comenzara a contemplarse el dorso. Un escultor de pasos tiene que prever estos puntos de vista. No le son de gran utilidad ni los grabados ni las pinturas, Un escultor de tales grupos tiene un problema básico en la composición. El paso, claro esta, representa unas dificultades superiores a las de una simple escultura.

Un paso de varias figuras representa una integración, no una suma. Hay que contar con la posición de las figuras que componen la escena, la dirección de las miradas, las acciones naturales de

flagelar, quitar las vestiduras, levantar la cruz, o cualquier otro movimiento requieren del estudio previo.

Naturalmente, el tema condiciona la composición; el numero esta en relación con el asunto. Una Sagrada Cena necesariamente debe de contar con trece figuras, a las que hay que dar variedad, por el contrario, la composición del paso Camino del Calvario ó de la Crucifixión pudiera limitarse a la figura de Cristo, por lo que la disposición puede parecer un relieve, pero se pueden convertir en paso de varias figuras, si se incluyen el Ciríneo y la Verónica en un caso y la Virgen y San Juan en otro.

La flagelación se presta adecuadamente para una composición en sentido giratorio. Cristo, atado a la columna, se sitúa, normalmente en el centro, cuatro o mas figuras se despliegan a su alrededor, con los látigos. Los sayones se muestran de diversas

formas, según la actitud que realicen. Estas escenas se mantienen en una perspectiva horizontal, a diferencia de la crucifixión que comienza a contar con una nueva dimensión: la vertical.

Permitiéndose el imaginero con la idea de la cofradía y partiendo de estas premisas ir avanzando en diseños e innovaciones de los pasos en función de los tiempos de los gustos y de los lugares.

Los pasos se colocan sobre plataformas de madera y se llevan a hombros (costaleros, cargadores, hombres de trono, etc.), aunque en algunos momentos y en algunos lugares se han llevado o se llevan sobre ruedas. En Andalucía, es normal el adorno de la plataforma, que se le denomina, carroza, altarón, canastillas, dependiendo del sitio, mientras que en Castilla, salvo rara excepciones, no es normal el adorno. Actualmente en Andalucía se le da bastante importancia teniendo ejemplos de magníficos canastos, tanto en los pasos

de misterio, como en los de Cristo, en madera tallada, dorada o en caoba, con o sin apliques de orfebrería o cartelas ricamente talladas, en orfebrería, o incluso con bordados.

Los pasos procesionales escenifican los episodios de la Pasión. Dos extremos cronológicos pueden situarse: la Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, que en rigor precede a la Pasión, y la Resurrección de Cristo. La inspiración de los imagineros procede de los Evangelios en lo esencial, aunque en determinados momentos se haya dado un poco de libertad a la imaginación en cuando a las vestimentas y los complementos que conforman el conjunto de la escena, podemos ver escena de la Pasión en Castilla y Murcia, sobre todo, con sayones y romanos vestidos mas a la usanza de los siglos XVII y XVIII que al siglo I. A un cuando los pasos por excelencia sean sobre todo los Nazarenos y Crucificados, se tiene constancia del paso de la Entrada de Jesús en Jerusalén en Valladolid y Sevilla en el siglo XVIII.

Dado que esta no es la cuestión no voy ha relatar los diferentes pasos que se han realizado para representar itinerario pasional, si por supuesto en lo referente a la flagelación que es el tema en cuestión.

Cristo flagelado es recurrencia habitual para acreditar los sufrimientos de la Pasión. Hay imágenes de una sola figura, Cristo a la Columna. Pero la emoción se acrecienta cuando se distingue la presencia odiosa de los flageladores. Los pasos que se conservan ofrecen siempre la figura de Cristo a la columna en medio. Pero el problema consiste en la colocación de los asistentes a la flagelación, hay que darle, como ya se ha indicado anteriormente, forma a la composición de manera que guarden relación las figuras entre sí, no ya solo por la posición, sino también con la mirada y la actitud que representan.

La Flagelación

Cristo en la columna o Cristo atado a la columna es una escena evangélica y un tema iconográfico muy frecuente en el arte cristiano, dentro del ciclo de la Pasión.

La escena transcurre en el Pretorio de Jerusalén (centro el poder romano, dirigido por Poncio Pilato), donde Jesucristo ha sido llevado por segunda y última vez, tras su paso por distintas instancias (Anás, Caifás y Herodes). Es exhibido ante la multitud, que prefirió liberar a Barrabas antes que a él, es despojado de sus ropas, y atado a una columna, donde será sometido a burlas y torturas.

Los pasajes evangélicos que tratan este asunto están en Mateo 27, Marcos 15, Juan 18 y 19 y Lucas 22 y 23.

La columna es a veces representada como una columna sustentante, que va de suelo a techo, o como pequeña columna, de aproximadamente un metro de altura y provista de argollas. Cristo puede estar encadenado o atado a ella.

Los imagineros no se suelen ajustar a los hechos históricos, sino que buscan provocar sentimientos en las personas que los contemplen, bien en el altar o en la calle, ajustándose a los gustos a la economía de la época, del lugar y a la demanda de las corporaciones que le realizan el encargo. En el siglo XVII aparecen estilos artísticos diferentes, continuando de todas formas imponiéndose sobre todo el barroco, por que se considera que inspira más devoción.

El barroco reconoció en el episodio de la flagelación uno de los temas idóneos para la especulación mística mas apasionada, siendo el Arte el encargado de ir perfilando y enriqueciendo la escueta referencia evangélica al tormento, con

novedosos y estremeceadores pormenores iconográficos. Durante el Renacimiento y el Manierismo, se generalizó la visión del protagonista atado a una columna de fuste alargado, la cual, fue utilizada en numerosas ocasiones como mero pretexto formal para mostrar las excelencias y la hermosura del cuerpo de Jesús, mediante elegantes contrappostos. Dos epigramáticas tallas granadinas - El Cristo de la Paciencia, atribuido a Pablo de Rojas, y El Cristo del Perdón, obra de Diego de Siloe; este último, bellamente revitalizado por Aurelio López Azaustre en el Cristo de la Humildad, de Sanlúcar la Mayor - encarnan esta opción, a la que servían de precedente. En cuanto al empleo del fuste largo, una serie de representaciones de arcaico regusto tardomedieval, como puede ser el desaparecido Cristo de la Misericordia de El Arahal, pieza de principios del siglo XVI, reproducida por Castillo Lastrucci. A la órbita renacentista se adscribe la imagen de Jesús de la Columna de Archidona -de clásico estudio anatómico sometido a una tensión basculante de signo manierista - relacionándose con Pablo de Rojas y Diego de Vega. Un ejercicio

revitalista de esta formulas de composición corporal. En cuanto al juego zigzagueante impuesto al cruce de sus extremidades, es un magnifico ejemplo el *Atado a la Columna de Utrera*, pieza del siglo XVII adscrita al circulo roldanesco.

Por contra, las representaciones barrocas prefirieron la columna de fuste corto y perfil troncocónico, ya que la misma posibilita presentar a Cristo arqueado por el dolor, sin punto de apoyo alguno, e indefenso frente a toda suerte de golpes proferidos por los verdugos. Al triunfo de dicha fórmula contribuyo el recuperado prestigio logrado por la columna de pórfido rojo que el Cardenal Giovanni Colonna deposito, en 1923, en la Iglesia de Santa Práxedes de Roma, en calidad de supuesta reliquia del soporte de la Flagelación. El titular de la hermandad de la Columna del convento de San Francisco de Priego de Córdoba -relacionado con Alonso de Mena- encarna a la perfección la exigencia de la nueva mentalidad respecto al asunto. Andrés de Carvajal secunda ambas posibilidades

iconográficas para presentar -en la pieza de la hermandad del Amarrado a la Columna, de Estepa- al protagonista completamente extenuado y vencido por su propio peso sobre el soporte que lo sujeta y, de manera mas convencional, atado al mismo en el exponente de a hermandad Servita de Antequera; solución que también adopta Manuel García de Santiago, en 1789, en el titular de la Cofradía de la Sagrada Columna, de Carmona.

Otra modalidad iconográfica de la Flagelación remite a la influencia de las fuentes grabadas, consistente en mostrar a Cristo atado al fuste con las manos a la espalda, tal como lo muestran José Micael en el malagueño Cristo de la Salud y Diego de Mora en el Jesús de los Azotes de Baena. Otras esculturas se recrean en siluetas sinuosas con una cadencia volumétrica inherente al vigoroso adelantamiento del tronco. Ejemplo, el Cristo Amarrado a la Columna de Pedro Roldán y encarnado por Bernabé Jiménez, de la parroquia de Santiago en Lucena, el Flagelado jerezano realizado

por Jacome Vaccaro, el Jesús del Dolor tallado por Joaquín Bilbao para la Hermandad de las Cigarreras de Sevilla, sustituido en 1973, y el Cristo de la Columna de Ubeda, obra del malagueño Palma Burgos. La mayoría de los ejemplos mencionados forman parte de magníficos misterios con sayones, verdugos y soldados romanos.

La representación de la Flagelación en Andalucía

La representación iconográfica de la flagelación en Andalucía esta recogida en la Semana Santa de todas las capitales y en muchos de los pueblos de nuestra geografía. Anteriormente he señalado algunas imágenes que de una u otra forma han marcado, bien por sus formas o por quien fue su autor, una tendencia.

De una manera mas general voy a continuación a realizar un recorrido por la geografía andaluza mostrando su imaginaria en lo que hace referencia al Segundo Misterio Doloroso. En Andalucía existen muestras de escultura renacentista, pero sobre todo hay una gran cantidad de estupendas representaciones iconográfica barrocas, lastima que en muchos casos la falta de información, no nos permita conocer sus autores, pero son, en la inmensa mayoría de las ocasiones, imágenes de una especial y singular belleza y de una magnífica calidad artística. Una parte importante de las casi ochenta imágenes que procesionan por nuestra calles son obras realizadas en el siglo XX, concretamente, treinta y una, en algunos casos por la creación de nuevas Hermandades o la recuperación de antiguas devociones, sin olvidar las imágenes que han tenido que ser repuestas debido a los lamentables hechos ocurridos durante la guerra civil, donde fueron destruidas muchas imágenes de culto. La otra gran época de hechuras de nuestras esculturas son los siglos XVII y XVIII, en este caso he contabilizado treinta y tres, siendo el siglo XIX con solo dos

realizaciones, que me conste, el que menos, seguramente por los avatares socio políticos que se vivieron en España y sobre todo en Andalucía en esa época. En el siglo XXI que no hace tanto que estrenamos, son ya cuatro nuevas tallas las realizadas, y esperemos que sean muchas más, no para sustituir a las existentes, salvo caso muy concreto, sino por la incorporación de nuevas devociones. De todas formas, todos los cofrades andaluces debemos de sentirnos muy orgullosos de la calidad artística de nuestra imaginaria.

Como ya mencione anteriormente este recorrido lo comenzaremos en la provincia de Almería para ir después recorriendo el resto de las provincias andaluzas. Las fotos han sido sacadas de las respectivas páginas web de la Hermandades y cofradías, así como de los diferentes blog, páginas cofrades, etc., desde aquí reitero mi agradecimiento, a todos esos cofrades que en la mayoría de los casos y de forma desinteresada, con su cámaras auestas, recorren calles y plazas buscando los mejores

rincones para la realización de esas fotos que marcaran nuestros recuerdos, y que nos permitirá seguir reviviendo una y otra vez las Semanas Santas pasadas.

Afortunadamente las representaciones de la imágenes de serie que fueron propias de una determinada época, debido principalmente a las circunstancias económicas y sociales, han pasado a la historia, gracias a Dios, en la mayoría de los casos, quedando todavía algún recuerdo de ellas en algunos pueblos de nuestra geografía, y han sido sustituidas por imágenes propias y originales, no quiere decir que estas imágenes no tuviesen calidad, pero sí que las hacían poco original.

Como observamos a lo largo de las fotografías la iconografía de este pasaje, que esta recogido en los Evangelios sin que se haga mención a una descripción concreta de la manera en la que Nuestro Señor sufrió esa pena, ha dado lugar a posturas, ya

no solo diferentes, sino en algunos casos, incluso antagónicas.

Así como en un sin fin de advocaciones, donde predomina, Atado a la Columna, sin olvidar Amarrado, Atado, Azotes, Flagelación, Paciencia, Misericordia, Penas, Perdón, Mayor Dolor, Cadenas, Salud ... que solo buscan acercarnos a ese tormento que sufrió Jesús.

Como ya he comentado, la diversidad de imágenes de este momento de la Pasión es verdaderamente elevada, encontrándonos con más de ochenta hermandades de la Columna en toda Andalucía, sin contar, claro esta, la multitud de representaciones existente en las Iglesias, Monasterio y Catedrales que no se procesionan.

Veremos imágenes de Jesús con la Columna a la derecha, a la izquierda, detrás, delante, sentado

apoyado en ella, recogiendo su túnica, una vez flagelado, Columna de diferentes tamaños y formas, como no de muy diferentes materiales. En resumen y apoyándose en esa falta de concreción de los Evangelios cada Hermandad o artista ha realizado la representación en función de su inspiración, o la devoción del momento o de las circunstancias.

Como se recoge en el trabajo realizado en el blogs de costaleroscalvariocordaba, hay imágenes que parecen hacer ademán de huir de la propia columna, por la posición que ocupan respecto a la misma, mientras por otro lado nos encontramos la iconografía opuesta, en la que Jesús abraza literalmente la columna, entendiendo que se quiere representar la alegoría de la aceptación voluntaria de su martirio, o bien como el desfallecimiento después de recibir tan cruel castigo por los sayones.

Curiosamente la imagen predominante es la que representa a Jesús en una columna mediana y

situada a la izquierda de Nuestro Señor, en menor medida las que sitúan la columna a la derecha, y algunos casos, los menos, como Córdoba donde prácticamente Jesús se encuentra apoyado en ella situada delante. Son pocas las de columna de tamaño mayor en que la imagen está situada detrás de esta, predominando en este caso la posición de maniatado delante de la columna. Caso aparte podemos señalar las de la imagen de Jesús sentado en una piedra y apoyado en la columna, casos de San Roque, Humildad de Rute y Humildad de Archidona, la de Cristo siendo reconfortado por un Ángel antes de la Flagelación, caso del Jesús de la Columna de la Carolina, la de Jesús recogiendo las vestiduras una vez flagelado, caso del Señor de la Humildad de Alcalá la Real, los de Humillación de Lucena, Mayor Dolor de Antequera y de Archidona que están recogiendo las vestiduras del suelo. En resumen una amplia y rica iconografía.

Espero haber cumplido con las expectativas, creo que el trabajo realizado ha merecido la pena, les

he podido mostrar la casi totalidad de las imágenes que en la actualidad realizan el desfile procesional representando las escenas de la Pasión de Nuestro Señor en lo referente al Segundo Misterio Doloroso en Andalucía, de forma que podamos tener una idea de conjunto y mas completa de dicha escena de la Pasión de Nuestro Señor. Y como indicaba al principio, hecho por un cofrade y sobre todo pensando en los cofrades.

Muchas gracias por su atención.

BIBLIOGRAFIA

- *La Biblia.- La Casa de la Biblia*
- *Artes y Artesanías de la Semana Santa Andaluza.- Ediciones Tartessos*
- *Arte y Artesanos de la Semana Santa.- El Correo de Andalucía.*
- *Tiempo de Paso.- Ediciones Cajasur*
- *Semana Santa en Málaga.- Editorial Argubal*
- *Semana Santa en Granada, Cádiz, Jerez, Jaén y Sevilla.- Editorial Gemisa*
- www.columnaz.com
- www.artehistoria.jcyl.es
- costaleroscalvariocordoba.blogspot.com.es
- *Y las Web y blogs de las Cofradías y cofrades de Andalucía.*



RELACION DE IMAGENES

Relacion Imagenes

LOCALIDAD	TITULAR	AUTOR	FECHA	OBSERVACIONES	FOTOS
Albox	Cristo de la Columna (La Flagelación)	Antonio Barbero Gor	1982	La perfección anatómica refleja el sufrimiento	2
Almeria	Jesús de la Paz en su Flagelación	Francisco Javier López del Espino	2012	Esta amarrado a la columna con grilletes y no por sogas como es habitual	2
Cuevas del Almanzora	Jesús Atado a la Columna (Paso Morado)	Anónimo	S- XX	Fue comprado por la Hermandad en 1952	3
Vera	Santísimo Cristo de la Columna (Angustias)	Juan Manuel López Miñarro	1988	Sustituye a una Imagen atribuida a Salzillo que figura en los archivos desde el siglo XVIII	1
Alcala de los Gazules	N. P. Jesús Atado y Flagelado a la Columna	Francisco Camacho de Mendoza	1733		3
Algeciras	N. P. Jesús Atado a la Columna	José Ramón Corzanejo	1946	En 1988 Luis Gonzalez le retallo las manos y los ojos y le aplico nueva encarnadura.	2
Arcos de la Frontera	N. P. Jesús Atado a la Columna	Anónimo	S- XVIII	En 1927 lo restauro Ramón Chaveli	1
Bornos	Santísimo Cristo de la Flagelación	Anónimo		Se nos muestra un Cristo flagelado y dolorido, pero sereno	2
Cadiz	N. P. Jesús Atado a la Columna y Azotes	Jacinto Pimentel	1660	Magnífica talla mostrando con gran realismo los suplicios de la flagelación.	3
El Puerto de Santa Maria	Santísimo Cristo de la Flagelación	Anónimo	S - XVII	Restaurado a mediados del S- XX	2
Jerez de la Frontera	Sagrada Flagelación de Nuestro Señor Jesucristo	Jácome Baccaro	1749	Ultima epoca del barroco, cuando realizo la obra su autor tenia solo 25 años.	3
La Linea	N. P. Jesús de la Sagrada Flagelación	Antonio Eslava Rubio	1953	Escultura maniatada a la espalda en una columna baja.	1
San Fernando	N. P. Jesús Atado y Flagelado en la Columna	Vicente Tena	1893	Escultura de altura media atado a una columna baja troncocónica	2
Sanlucar de Barrameda	Santísimo Cristo de la Misericordia	Anónimo	S - XVII	Imagen de estilo renacentista, de la escuela sevillana, considerada del circulo de Giralte	3

Relacion Imagenes

San Roque	Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia	Anónimo		Imagen recuperada tras la perdida del Peñon de Gibraltar, donde recibia culto.	1
Aguilar de la Frontera	Santísimo Cristo de la Columna y Azotes	Anónimo	S - XVII	Talla realizada en Priego de Cordoba, de la escuela granadina.	2
Baena	Cristo de los Azotes	Anónimo	S - XVII	Considerada la imagen mas importante del escultura de Baena, atribuida a al escuela de Jose de Mora	1
Cabra	N. P. Jesús Amarrado a la Columna	Francisco Salzillo	1729	El grupo escultórico llega a la Hermandad en 1777 y se le atribuye a los Salzillo (Padre e hijo)	1
Cordoba	Señor Amarrado a la Columna	Anónimo	1662	Pertenece a la escuela granadina fue restaurado en 2004 por José Antonio Navarro Arteaga	2
Iznajar	Santísimo Cristo de la Columna	Anónimo	S - XVII	Talla mas pequeña de lo natural de estética granadina, maniatado a una columna de fuste bajo	1
La Rambla	Nuestro Señor de la Columna	Anónimo	S - XVII	Procede de la antigua cofradía de la Pasión, integrada por el gremio de hortelanos	2
Lucena	N. P. Jesús Amarrado a la Columna	Pedro Roldan	1675		3
Lucena	Santísimo Cristo de la Humillación	Pedro Muñoz del Toro	S - XIX		2
Lucena	Padre Jesús de la Humildad	Anónimo	1680	Escuela de Pedro de Mena	1
Montilla	Santísimo Cristo de la Columna	Juan de Mesa (El mozo)	1601		2
Priego de Cordoba	N. P. Jesús en la Columna	Anónimo	1640	Resaltan sus cabellos tirabuzonados repartidos simetricamente, atribuido a Alonso de Mena	3
Puente Genil	Nuestro Señor Amarrado a la Columna	Taller Hnos. Bellido de Valencia	1908	Imagen de tamaño natural, restaurada en 1994 por Miguel Arjona	2
Rute	Nuestro Padre Jesús de la Humildad	Anónimo	S - XVIII	Escuela granadina	2
Rute	N. P. Jesús Amarrado a la Columna	Anónimo	1655	Escuela granadina, circulo de Bernardo de Mora	1

Relacion Imagenes

Almuñecar	Santísimo Cristo Atado de la Columna	Miguel Zuñiga	1991	Talla contemporánea, expresión serena y resignada	2
Granada	Nuestro P. Jesús del Perdón	Diego de Siloe	S - XVI	Procesiona una copia por puntos de Antonio Barbero Gor realizada en 1984	2
Granada	Nuestro P. Jesús de la Paciencia	Pablo de Rojas	1592	Imagen propiedad de la Dip. P. recibía culto en Hosp., de S. Juan de Dios hasta la cesión a la Hdad. En 1997	3
Guadix	Santísimo Cristo de la Flagelación	Anónimo	S- XVII	Magnifica talla barroca atribuida a Diego de la Vega	2
Huescar	Cristo Atado a la Columna	Talleres de Arte Español de Madrid	1960	Imagen de la llamada de serie.	2
Jayena	Nuestro Señor de la Columna	Anónimo	S - XX	Fue adquirida por un particular en 1974, se le atribuye a Navas Parejo	3
Padul	Nuestro P. Jesús de la Flagelación	José Navas Parejo	1914	Destaca la belleza y serenidad del rostro de Cristo, frente al dolor causado por los azotes.	2
Salobreña	Santísimo Cristo de la Humildad	Anónimo	1961	Escultura contemporánea de tamaño académico, completa y anatómica	2
Alosno	Señor de la Columna	Antonio León Ortega	1945	Realizado para sustituir al destruido durante la guerra civil.	3
Aracena	Cristo de la Sangre	Antonio León Ortega	1943	Iconografía originaria de Castilla. La actual se realiza para sustituir al destruido durante la guerra civil.	1
Aroche	Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia	Anónimo	S - XVII	La iconografía representa a un Cristo sedente, de rostro sereno y en actitud pensativa.	2
Bollulos Par del Condado	Santísimo Cristo Atado a la Columna	Anónimo	1939	Atribuido al círculo de Antonio Illanes	1
Cortegana	Nuestro P. Jesús de la Humildad	Anónimo	1928	Es el antiguo Cristo del Cementerio	2
Hinojos	Nuestro P. Jesús Atado a la Columna	Anónimo	S - XVII	Fue Titular de la Cofradía de la Sagrada Columna y Azotes de Sevilla, atribuido al círculo de Pedro Roldan.	1
Huelva	Nuestro P. Jesús de las cadenas	Anónimo	S - XVIII	Atribuido a Francesco M ^a Maggio de la escuela gaditano - genovesa	3

Relacion Imagenes

Alcala la Real	Señor de la Humildad	J. Martín Simón	1948	Representa el momento en que Cristo tras ser azotado recoge su túnica	1
Alcaudete	Santísimo Cristo de la Columna	Guillermo Martínez	2005	La iconografía representa a un Cristo con una expresión serena, musculada y muy humana.	1
Andujar	Nuestro P. Jesús de la Paciencia	Amadeo Ruiz Olmos	1940	La iconografía representa a un Cristo sentado apoyado en la columna una vez terminado el suplicio.	2
Andujar	Santísimo Cristo de la Columna	Juan Blanco	1944	Iconografía rígida y estática como los modelos del S-XVI en los que esta inspirada, rostro muy expresivo.	2
Baeza	Santísimo Cristo de la Columna	Amadeo Ruiz Olmos	1948	Fue restaurada en 1983 en los talleres de Juan Abascal Fuentes	2
Jaen	Jesús del Perdón	Francisco Palma Burgo	1955	Es una imagen a medio camino de la flagelación y el escarnio, lo que la hace una iconografía original.	
La Carolina	Nuestro P. Jesús de la Columna	Rnrique Bellido	1942	La iconografía, muy original, representa a Cristo siendo recomfortado por Angel, antes de la flagelación	2
Linares	Nuestro P. Jesús de la Columna	Luis Ortega Bru, la termina Juan A. Ventura	1983	Claro ejemplo del arte barroco sevillano acutal.	2
Martos	Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia	Francisco Romero Zafrá	2001		2
Torredonjimeno	Nuestro P. Jesús de la Humildad	Francisco Palma Burgos	1953	Sigue la línea de los modelos del S-XVII	1
Ubeda	Nuestro Señor de la Columna	Francisco Palma Burgos	1942	Sigue la línea de los modelos del S-XVII, supone una reflexión sobre la degradación física a la que fue sometido.	3
Antequera	Cristo del Mayor Dolor	Andres de Carvajal	1770	la iconografía representa a un Cristo arrodillado, después de la flagelación, recogiendo la túnica.	2
Antequera	Cristo de la Columna	Andres de Carvajal	S - XVIII		1
Archidona	Nuestro P. Jesús de la Columna	Anónimo	S - XVII	Escultura de gran calidad artística, acertada proporciones y clásico contraposto, atribuido al círculo de P. de Rojas	3
Archidona	Santo Cristo del Mayor Dolor (Jesús Caído)	Anónimo	S - XVIII	Cristo en el momento de recoger sus vestiduras, iconografía pasionista poco usual en la S. S. andaluza	2

Relacion Imagenes

Archidona	Cristo de la Humildad y Paciencia	Anónimo	S - XVI	La imagen representa el momento en que Cristo ha sido flagelado y esta sentado en una piedra.	1
Fuengirola	Nuestro P. Jesús Atado a la Columna	Anónimo	S - XVIII	Procede de una Iglesia de Antequera, fue restaurado por Mario Palma Burgos.	1
Malaga	Nuestro P. Jesús de Azotes y Columna	Manuel Guzman	1730		1
Malaga	Nuestro P. Jesús de la Columna (Los Gitanos)	Juan Vargas Cortes	1942	Cristo de talla morena de gran belleza, de tamaño natural	2
Marbella	Santo Cristo Atado a la Columna	Juan Carlos Garcia Diaz	1999		3
Ronda	Nuestro P. Jesús en la Columna	Jesus Iglesias Montero	2003	Su cara muestra el sufrimiento y la resignación	1
Velez Malaga	Nuestro P. Jesús Atado a la Columna	Domingo Sanchez Mesa	1964	La iconografía esta inspirada en la del Cristo del Perdón de Diego de Siloe.	1
Alanis de la Sierra	Nuestro P. Jesús Atado a la Columna	Castillo Lastrucci	1965	Cristo de una belleza y serenidad especial.	1
Arahal	Santísimo Cristo de la Misericordia	Castillo Lastrucci	1937		3
Carmona	Nuestro P. Jesús en la Columna	Manuel Garcia de Santiago	1789	Modelo iconografico contrareformista, Cristo atado a una columna de fuste bajo, con las espaldas desgarradas	1
Ecija	Santísimo Cristo de la Sagrada Columna y Azotes	Anónimo	S - XVI	Restaurado en el 2000.	1
Estepa	Santísimo Cristo Amarrado a la Columna	Andres de Carvajal	1775	La iconografía representa a Cristo en el momento de ser amarrado a la columna, antes de ser flagelado.	2
Lebrija	Nuestro P. Jesus Atado a la Columna	Anónimo	S - XVIII	Aunque parece cercano al canon renacentista, sigue una vertiente barroca que conecta con el manierismo tardío	2
Osuna	Cristo Atado a la Columna	Antonio Izquierdo Benegas	1965	De talla completa, después de varios retoques y por deseo de la Hdad., en la actualidad procesiona con túnica	1
Sanlucar la Mayor	Santísimo Cristo de la Humildad en su Flagelación	Aurelio Lopez Azaustre	1965		2

Relacion Imagenes

Sevilla	Sagrada Columna y Azotes de Nuestro Señor Jesucristo	Fracisco Buiza	1973		4
Utrera	Nuestro P. Jesús Atado a la Columna (Aceituneros)	Anónimo		Atribuido a Benito de Hita y Castillo	3
Utrera	Nuestro P. Jesus Atado a la Columna (Vera Cruz)				2